

CAPITULO XII.

Distrito de Columbia. — Descripción de Washington. — Sencillez republicana. — Georgetown. — Convento de religiosas. — Sociedad de manumisión de esclavos. — Liveria. — Relación de M. Clay. — Reflexiones. — Regreso á Nueva-York. — Sociedad de Templanza. — Sus extravagancias. — Viage á Hyde Park. — Viage á Albany. — Canal. — Reflexiones. — Viage á Lebanon. — Shakers ó tembladores. — Origen de esta secta.

Washington es una ciudad nueva en el distrito de Columbia cedido al gobierno general por el Estado de Mariland. Su círculo es de dos leguas cuadradas como el de Méjico. La ciudad es de aspecto triste, aunque tiene vistas muy agradables. Pero las calles son demasiado anchas y hay una gran distancia de unas casas á otras. Se ha formado una poblacion por grupos aislados de edificios, de manera que aun no presenta aquel conjunto de casas y poblacion que hace dar un golpe de vista de una ciudad. Hay un pequeño teatro en Washington y varias posadas. La de Gadsby, que es en la que yo estuve y seguramente se reputa la mejor, es bastante cara y no ofrece las comodidades que las de Baltimore, Filadelfia y Boston.

La principal calle es la que llaman *Pennsylvania*

avenue, se estiende por el centro de la ciudad desde la casa del presidente al capitolio. Tiene mas de milla y media. El presidente, como he dicho, no tiene guardias, ni alabarderos ni otro aparato. Va á su iglesia presbiteriana los domingos como cualquiera ciudadano, y toma su asiento entre los demas sin ninguna distincion. Cuando en los primeros meses del año de 1833, vimos en Méjico al señor Pedraza, y despues al señor Farias funcionando de presidentes, presentarse con la misma sencillez en los lugares públicos, y vivir en lo privado del mismo modo, creimos que ya en la república mejicana se introducía la simplicidad de nuestros vecinos en sus primeros magistrados, y que jamas veriamos otra vez el aspecto y fausto vireinal, ¡ dulce pero vana ilusion !!!

A una milla de Washington, está un pueblo llamado Georgetown, en donde está un convento de monjas bajo el nombre de hermanas de la visitacion. Habrá como sesenta cuyas principales ocupaciones son dar educacion gratuita á las jóvenes que se confia á su cuidado. La escuela gratuita está bajo la enseñanza de las mas jóvenes, que tienen mas de cuatrocientas niñas aprendices. El mas importante establecimiento consiste en una pension que se encuentra en un estado bastante floreciente. Estos conventos no son como los de España, en donde son encerradas las víctimas de un voto inconsiderado y prematuro para toda su vida. Cuando sus inclinaciones han variado, ó sus intereses lo ecsigen, la ley no las fuerza á permanecer encerradas, viviendo en un perpetuo

tormento que la Divinidad no puede aceptar. Salen á mejorar su condicion y á vivir en la sociedad como madres de familia ó de otra manera decorosa. En este convento estaban dos hijas del general Iturbide, cuando visité á la señora viuda.

Anualmente celebra sus sesiones en Washington la célebre sociedad establecida hace cerca de treinta años, cuyo objeto filosófico es redimir esclavos y enviarlos á *Liveria*, nombre dado á una colonia establecida en la costa de Africa para recibir estos seres desgraciados. En la memoria presentada por M. Clay en diciembre de 1829 se dice « que uno de los primeros actos de la sociedad, fué despachar un agente á explorar la costa de Africa, y buscar un lugar á propósito para la colonia. La eleccion recayó en una persona capaz de desempeñar tan pesado encargo. Se realizó la compra de un terreno fértil en 1822, que se ha aumentado posteriormente. El pais comprado á las autoridades se estiende hasta cerca de doscientas millas de costa, en puntos ventajosos para el comercio, y en clima análogo á la complecion de los negros. La sociedad fundó esta colonia bajo la denominacion de *Liveria*; estableció pueblos, labró las tierras, y elevó fortalezas para defenderse de los naturales. Cada año ó antes, si las circunstancias pecuniarias de la sociedad lo permitian, se enviaban buques de los Estados-Unidos cargados de esclavos emigrantes con los utensilios de agricultura, ó de algunos oficios para sus trabajos, asi como de lo necesario para su establecimiento. Jamas ha habido difi-

cultad en trasportar colonos cuando lo han permitido los fondos de la sociedad. Mas bien han faltado fondos para verificarlo con todos los que lo solicitan con ansia. Los gastos del trasporte eran mayores en los primeros años, en el dia solo son veinte pesos por persona, y es probable que serán todavía menores.

En el primer período de su ecsistencia los colonos tuvieron que luchar con las tribus de los naturales, hasta llegar á declarar una guerra abierta. Tuvo una terminacion feliz, tan luego como se convencieron de la mayor capacidad, valor y disciplina de los colonos.

Los colonos tienen un gobierno adecuado para proteger sus derechos, sus personas y propiedades, asi como para mantener el buen órden. El agente de la sociedad es gobernador, comandante general y supremo gefe judicial. Los colonos participan del gobierno por la eleccion que hacen de varios oficios y empleos subalternos. Eligen anualmente las comisiones de los trabajos públicos, de agricultura, de sanidad, las que se encargan de la superintendencia de objetos importantes. La colonia ha establecido escuelas para la instruccion de la juventud, y levantado templos para el culto público que se practica con toda regularidad; por último tienen una librería pública con mas de doce mil volúmenes, y su imprenta en que se publica la gaceta periódica. Los colonos se ejercitan en el comercio, agricultura ó artes mecánicas segun sus conocimientos é inclinaciones. Las tierras producen arroz, maiz, yuca, café,

papas y todo género de vegetales : en poco tiempo dará azúcar, añil y otras producciones tropicales. El comercio se hace ventajosamente cambiando sus efectos con los nativos del país que dan marfil, gomas, plantas de tinte, drogas medicales y otros artículos que hacen subir á la suma de sesenta mil pesos que se aumentan anualmente. »

Esta sociedad tiene ramos en muchos de los Estados de la Union americana, en donde hay un verdadero y filosófico entusiasmo, por extinguir gradualmente la esclavitud y levantar una nacion de negros civilizados en las costas de Africa. « Es imposible mantener por mas tiempo el abuso de la esclavitud en algunos de nuestros Estados, decia M. Nort, presidente del colegio de la Union de Nueva-York. No es necesario una insurreccion doméstica, ni una intervencion estrangera para echar abajo una institucion tan repugnante á nuestros sentimientos y tan opuesta á todas nuestras instituciones. La opinion pública se ha pronunciado ya sobre esto ; y la energia moral de la nacion efectuará tarde ó temprano su abolicion. Pero la cuestion que se ofrece luego, es la de que ¿ en qué estado quedará esta clase restituida á la libertad? En las otras naciones las razas se han confundido mezclándose las unas con las otras y haciendo una masa general. Aquí no estamos en el mismo caso. Nuestros esclavos manumitidos permanecerian en la tercera, cuarta, milésima generacion lo mismo que hoy dia son : esto es una clase distinta, degradada é infeliz. De consiguiente cuando

se hayan roto sus cadenas, y esto sucederá evidentemente, de una vez, ó por grados, es claro que este país se encontrará cubierto con una poblacion tan inútil como miserable ; una poblacion que con su aumento disminuirá nuestras fuerzas, y su número solo traerá crímenes y pobreza. Esclava ó libre siempre será para nosotros una calamidad. ¿ Porqué pues, hemos de dudar un momento en estimular su salida del país? Es prudente y laudable restituir á Africa como ciudadanos, los hijos de aquella comarca, que como esclavos y cargados de cadenas hemos traído, con agravio de la humanidad de ella. »

Tal es el espíritu general de los habitantes de los Estados-Unidos sobre esta clase tan diferente en color, como en cualidades morales de las otras. No es cierto que mezcladas las castas jamas desaparecerian sus estigmas naturales. Las cuarteronas en la Luisiana y Carolina desmienten esta asercion. Pero ¿ cuántos siglos se necesitarian para que esto se verificase? Y entre tanto los inconvenientes de la permanencia de la casta negra en los Estados-Unidos son de mucha consideracion, para que un pueblo previsor y que calcula admirablemente sus intereses deje de tomar providencias que le libren de los males ó que al menos los disminuyan. Los últimos sucesos de Nueva-York y Filadelfia entre las clases blanca y negra, son anuncios de lo que puede temer aquella nacion en lo porvenir.

Regresé á Nueva-York por el mismo camino por donde habia ido á Washington. Antes de mi llegada

á los Estados-Unidos se habia comenzado á difundir una sociedad bajo la denominacion de *Sociedad de la Templanza*. Todo establecimiento que tiene por objeto hacer profesion de un principio, de alguna virtud particular, ó de alguna doctrina, viene siempre á terminar en el estremo y muchas veces en la extravagancia y el ridículo. Pocas veces deja de apoderarse el entusiasmo de sus miembros y profesores, y las consecuencias son algunas veces perjudiciales. ¿Qué cosa al parecer mas racional y útil que el establecimiento de sociedades, cuyo objeto sea el predicar y dar ejemplos de sobriedad y templanza? Sin embargo los primeros profesaban renunciar á todos los licores espirituosos: los segundos ya añadieron el vino, cerveza, cidra y demas fermentados: los terceros proscribieron el uso del café, del té, chocolate y todo género de estimulantes. Dios sabe hasta donde conducirá esta nueva secta que felizmente hasta hoy no está asociada á ningunos misterios ni dogmas religiosos. En uno de los sermones que ha publicado el Dr. Beecher de Boston sobre esta nueva doctrina, se leen los notables consejos siguientes: « Yo sé que muchos defienden el uso moderado de los espirituosos; pero esto es lo mismo que hablar del uso prudente que se puede hacer de la peste. Otros han recomendado la cerveza como un cordial que puede suplir á los acostumbrados á tomar espirituosos; pero aunque la cerveza no crie hábitos de intemperancia tan rápidamente, no tiene el poder de desterrarlos: al fin produce los mismos efectos con

esta sola diferencia que no disminuye los órganos vitales con la acrimonia y celeridad que el aguardiente, y solo conduce á sus víctimas al sepulcro con mas lentitud haciéndolos gradualmente idiotas y estúpidos, sin los arrebatos frenéticos de la locura causada por el primero. Algunos propusieron el vino como una cosa inocente para distraer los hábitos de intemperancia y mantener la salud; pero los hábitos no pueden ser sacados de sus quicios, asi como un voraz apetito no es satisfecho con una sobria y templada mesa. ¡Inútiles precauciones que tienen suceso una vez entre mil! Son los esfuerzos de un niño contra un gigante: los esfuerzos de un perro de falda contra un leon. »

Evidentemente se han disminuido los hábitos de intemperancia en los Estados-Unidos, de una manera visible. Pero han resultado muchos perjuicios de ese absoluto abandono de los espirituosos y licores fermentados. Muy frecuentes son las muertes repentinas de las personas que en los calores del estío, despues de algun curso, beben el agua fria pura sacada de las bombas, y todos los médicos convienen en que mezcladas con un poco de aguardiente no causan tan funestos efectos. ¿Qué dirian los de estas sociedades si viesan nuestras pulquerías los días de fiesta, y todavía mas á los Indios de Yucatan caidos aquí y allá en los caminos públicos, en las calles y en las plazas? Semejantes espectáculos no se presentan nunca en los Estados-Unidos, ni en las ciudades cultas de Europa.

En muchas circunstancias de mi viage, me encuentro con descripciones de viajeros sobre los mismos lugares, y de personas que he visitado. Tal es la de que ahora voy á ocuparme, y es el paseo que hice en compañía de mi amigo M. Poinsett á *Hyde Park*, posesion del Dr. Hosack sobre el rio Hudson. Esta es una casa de campo formada sobre las colinas elevadas al lado izquierdo del hermoso rio, y desde donde se descubren puntos de vista todos pintorescos. El Dr. Hosack es un Americano instruido educado en Escocia, y casado con una muy rica propietaria del Estado de Nueva-York. Ha embelecido aquel sitio, con bosques artificiales, jardines y plantaciones de árboles y frutos escóticos. Debo hacer mencion de la amabilidad, del trato de toda la familia del Dr. Hosack. Allí conocí la hija del célebre Fulton, jóven de diez y ocho años entonces : llena de gracias, y una de las bellas jóvenes del Estado de Nueva-York.

Poco tiempo despues salí con el mismo M. Poinsett para la Nueva-Inglaterra, habiendo tomado la ruta por el rio del Norte *Hudson river*. Hablaré despues de varios puntos de este rio que merecen particular mencion, cuando refiera mi viage á *West Point* con el señor Salgado.

Albany, á la orilla derecha del rio, está ciento cuarenta y ocho millas de Nueva-York, y se hace el viage en diez horas, en buques de vapor. Se pagan dos pesos, aunque esto varia hasta cuatro. Paramos en *Cinttendew hotel*; uno de los mas concurridos de

la ciudad por las gentes empleadas y grandes comerciantes. Está situado en una de las colinas mas elevadas de la ciudad, y domina una gran parte de ella. M. Poinsett me presentó á M. Cambreleng, diputado al congreso general, uno de los mas instruidos y elocuentes. Entonces estaba ocupado en estender el proyecto de dictámen sobre los aranceles; proyecto que despues fué adoptado en la ruidosa cuestion de los *nulificantes*.

La casa del Estado, en donde se reunen las cámaras, es un edificio nuevamente construido, y tiene dos salas para las dos asambleas de senadores y diputados con sus correspondientes oficinas, todo muy bien distribuido y arreglado. La vista desde la cúpula de este edificio, es pintoresca. Domina el rio toda la ciudad, y se ven á lo lejos las elevadas montañas de Catts Hill, de que he hablado otra vez.

La constitucion del Estado de Nueva-York fué formada en 1821. El poder ejecutivo reside en el gobernador, que es nombrado por el pueblo cada dos años : al mismo tiempo que el vice-gobernador que preside el senado y que ejerce las funciones del primero en caso de muerte, ó separacion por algun motivo. El poder legislativo lo ejercen las dos cámaras del senado que se compone de treinta y dos miembros elegidos cada cuatro años, y la asamblea de veintiocho diputados que se reunen anualmente. Los miembros de este cuerpo son nombrados por partidos que llaman condados, en número proporcionado á su poblacion. Para la eleccion de senadores el Es-